Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 21 (1994)
Heft: 2

Artikel: Goza de protección singular : el dilema de la agronomía suiza
Autor: Tschanz, Pierre-André
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-909477

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 09.08.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Goza de protección singular

El dilema de la agronomía suiza

En vista de los contratos del GATT, de la abertura de los mercados y de los requisitos económicos generales, Suiza se ve obligada a reconsiderar su política agropecuaria. Las reformas planeadas serán dolorosas para las personas que trabajan en la agricultura, que son aproximadamente el 4% de toda la población activa. La mitad de las 93.000 granjas suizas se encuentra en peligro porque las reformas incluyen los ingresos.

Hasta ahora, el gobierno le garantizaba a los agrónomos suizos ingresos conmensurados y la venta de sus productos mediante regulación de los precios y un sinnúmero de medidas para protegerlos de la competencia extranjera. Este procedimiento llevó a que las personas que trabajan en granjas agropecuarias ganan muy buenos sueldos, pero también tiene por consecuencia que se produce más de lo que el mercado consume, se mantienen altos los precios, se pone más cara la distribución y se agota el suelo por aprovecharlo siempre más. De este modo la agronomía suiza se ha ido alejando del mercado.

Pierre-André Tschanz

Pagos directos

El tema central de la nueva política agraria es la reforma de los ingresos. Su objetivo es ajustar la agronomía a las regulaciones del GATT y de la Unión Europea (UE) y a los principios del mercado. La reforma prevé liberar los precios y acortar las subvenciones que dependen de la producción. La medida más espectacular se implementó el pasado septiembre cuando se bajó el precio de la leche en 10 céntimos por litro a 97 céntimos. Este precio aún es dos veces mayor que en los países de la UE. La baja en los ingresos devengados por los agrónomos deberá recompensarse parcialmente con prestaciones nuevas que no dependan de la cantidad producida. Durante el presente año el gobierno desembolsará casi un billón de francos por concepto de estos pagos directos.

Por lo menos 1.5 billones

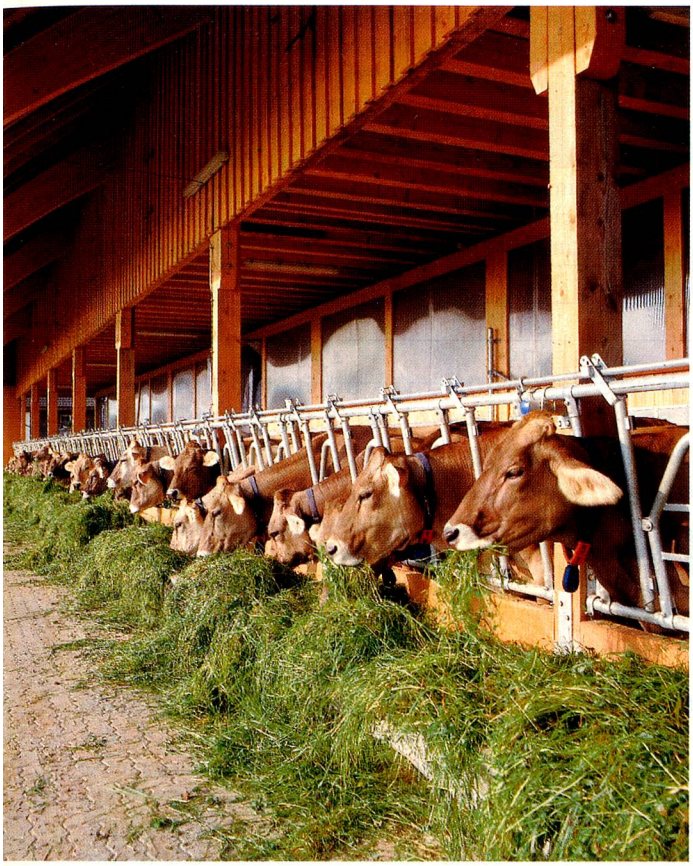
Los pagos directos seguirán aumentando hasta fines del siglo; lo harán en la proporción en que Suiza implemente las medidas previstas por el GATT. Princi-

«Se trata de sobrevivir»

Fritz Hänni de Gasel, cantón de Berna, prevé un futuro inseguro. El GATT y la abertura del mercado son el desafío que los agrónomos suizos enfrentarán. (Foto: PAT)

«El GATT y la abertura de los mercados nos tienen preocupados. Actualmente nadie sabe que pasará mañana.» Fritz y Margrit Hänni son agrónomos y tienen su granja en Gasel, una aldea que tiene unos 800 habitantes y que está ubicada a unos 10 km de Berna. «Tenemos la suerte de que nuestra finca no está amenazada directamente, pero tendremos que acostumbrarnos a ingresos menores.» La finca de los Hänni es bastante grande para Suiza, poseen unas 20 hectáreas de tierra arable y unas 10 de bosque. El tamaño promedio de las 93.738 granjas existentes en 1990 es de 16 hectáreas. El GATT, la abertura de los mercados y la nueva política agraria podrían hacer desaparecer casi la mitad de estas empresas.

Los Hänni tienen más de 30 años de edad y tienen cuatro hijos. Tienen un empleado y cuentan con la ayuda de la madre y de la tía de Fritz cuando van al mercado en Köniz (dos veces por semana) a vender sus productos. Devengan el 40% de sus ingresos de la producción de leche y la crianza de vacas lecheras (15 vacas y unos 15 terneros; contingente anual de leche 82.000 litros); el 18% de la venta directa de frutas, legumbres y huevos; el 15% de la producción de papas (2 hectáreas); el 15% de la producción de cereales (6 hectáreas) y el 7%



La «vista interna» de la agronomía suiza ya no corresponde a la idea tradicional: moderno establo al aire libre con forraje externo (izq.) y establo con equipos técnicos. (Fotos: Keycolor)

palmente, estas medidas incluyen la conversión de las medidas proteccionistas en las fronteras a reembolsos aduaneros; la reducción del 36% de los reembolsos aduaneros originales; la garantía de permitir la entrada de un mínimo de productos extranjeros en el mercado suizo; la reducción del 20% de las prestaciones por producción con relación a los años 1986-1988; la reducción del 21% de la cantidad de productos exportados gracias a subvenciones y la reducción del 36% de las subvenciones para la exportación en relación a los años 1986-1990. Este paquete de medidas le costará a la agronomía suiza unos 1.5 billones de francos, lo que corresponde aproximadamente a la quinta parte de las subvenciones que recibe actualmente.

Las consecuencias de la merma de ingresos serán contrarrestadas parcialmente con pagos directos que aún no se han definido concretamente, pero que de todos modos se ceñirán a lo expuesto en el GATT. Heidi Bravo, coordinadora de la Unión Suiza de Agrónomos (USA) (la organización agropecuaria de mayor influencia) es la responsable de lo relativo al GATT. Espera que los pagos directos sean lo más altos posibles. «No obstante, lo más importante es que la financiación a largo plazo de los pagos directos quede asegurada.» La actitud de los agrónomos suizos ante la ratificación del GATT dependerá del monto y de la financiación de los pagos directos de compensación. La familia Hänni, que presentamos (ver recuadro) aún no sabe si habrá o no referéndum en cuanto a la ratificación del GATT.

Funcionalidad múltiple

Aunque los sacrificios que el GATT presupone para los agrónomos suizos son muy grandes, quedan parcialmente equilibrados porque se reconoce la «multifuncionalidad» de la agronomía. Esto incluye la consideración de los aspectos no comerciales que dan lugar a pagos directos, entre ellos, el mantenimiento de la superficie agraria, el abastecimiento asegurado, el cuidado del paisaje, etc.

La multifuncionalidad es el núcleo de la nueva política agraria suiza. Los pagos directos no son otra cosa que la indemnización por los servicios prestados por los agrónomos para bien del país. Y esto en una agronomía cuya tarea ya no sólo será la de proveer al pueblo con productos sanos de primera calidad y

del cultivo de remolachas azucareras (sometido a contingente). De la explotación del bosque reciben aproximadamente el 5%.

Unos 24.000 francos de sus ingresos totales son por concepto de subvenciones del estado y del cantón. Fritz explica: «El año pasado sufrimos daños y pérdidas por el granizo, lo que es muy poco común en esta región montañosa. Los perjuicios hicieron que mis entradas diarias bajaran de 170 a 130 francos.»

Fritz es miembro de la Unión Suiza de Agrónomos, que es la organización agropecuaria más importante de Suiza, y considera que, aunque lo siente, será imposible evitar la reestructuración de la agronomía actual. «Sin embargo, los agrónomos estarán en su contra; ¡aquí se trata de sobrevivir!» El año pasado viajó dos veces a Alsacia para examinar granjas. «Seguir el mismo camino en Suiza, equivaldría al golpe de muerte.»

Pierre-André Tschanz

baratos, sino la de mantener las bases naturales de la vida, cuidar los paisajes y aportar a la vida económica, social y cultural de las zonas rurales.

La agronomía suiza actualmente se enfrenta a un dilema. Debe considerar simultáneamente la reducción de precios, la competencia internacional y los requisitos de los consumidores que esperan mayor calidad a menor precio. Sin embargo, parece que los agrónomos están dispuestos a hacerlo. El año pasado un número mayor al esperado, implementó el concepto de la producción integrada (cultivo intensivo utilizando fertilizantes de acuerdo a estrictos límites) que da derecho a recibir pagos directos. Pero, realmente, no tienen otra alternativa que hacerlo. ■

La agricultura en cifras

	Contribución al producto nacional	Número en relación a la población activa	Participación en el beneficio	
			Apoyo de la producción	Por habitante y año
Suiza	3,2%	4,5%	79%	1000 sFr.
UE	2,9%	7,4%	46%	370 sFr.
O.C.D.E.	2,9%	7,9%	43%	310 sFr.

Al mismo tiempo: cara y barata

Así se calcula el precio de la mantequilla

Las amas de casa pagan unos sFr. 1.60 por 100 gr. de mantequilla. El cálculo de este precio es tan complicado que casi equivale a una ciencia. A continuación trataremos de explicar cómo se llega a este precio.

Aunque las y los consumidores no lo crean e insistan que esta delicia es cara, ¡la mantequilla suiza (o mejor dicho: la mantequilla en Suiza) es barata! Para producir 1 kg de mantequilla, las lecherías requieren 25 litros de leche a 0.97 céntimos por litro, que es el precio fijado por el Consejo Federal. Esto resulta en unos sFr. 25,00 inclusive los costos de elaboración. No obstante, en el mercado 1 kg de mantequilla de primera cuesta entre sFr. 13,00 y sFr. 17,00. ¿Cómo es posible esto?

Suiza compra la mantequilla que falta para cubrir el consumo total a precios muy módicos en el extranjero. La organización encargada de esta transacción es la Oficina Central Suiza Suministradora de Mantequilla (Butyra, Schweizerische Zentralstelle für Butterversorgung). Ella importa la mantequilla subvencionada por los países productores a un precio fijo de sFr. 3,00 por kilo y la vende a unos sFr. 11,00 (precio que resulta necesariamente al seguir las complicadas reglas correspondientes). Gracias a este buen negocio, la Butyra logra bajar el precio de la mantequilla suiza cara.

Entre más mantequilla pueda importar la Central, mayor es la ganancia a favor de la mantequilla nacional, además, así se logra también que el balance de la cuenta de mantequilla del gobierno muestre mayor beneficio. Por esta razón y porque la producción de mantequilla es la manera más cara de procesar leche, el gobierno trata de mantener la producción de mantequilla nacional en un mínimo. Según el plan que regula la producción de leche, queso y mantequilla (que no se debe confundir con el plan económico de 10 años) solamente se puede utilizar la leche que no tenga ningún otro uso para producir mantequilla, es decir, la leche sobrante. Los demás usos (preferidos) son leche para tomar, queso, crema y yogur.

El año pasado, Suiza produjo unas 38.000 toneladas de mantequilla e importó 6.900 toneladas. La Butyra obtuvo un beneficio de 40 millones de francos, que se detalla minuciosamente en la cuenta de leche del gobierno federal y que contribuye a reducir sus gastos por subvenciones en el sector de la leche. En 1993, dichas subvenciones ascendieron a 1.33 billones de francos.

Como ya se había expuesto, el precio actual de la mantequilla (subvencionada como se explicó) en los mercados que venden al detalle es de sFr. 16,00 a sFr. 17,00 por kilo de mantequilla de primera (hecha de pura crema de leche) y de sFr. 13,00 y sFr. 14,00 por kilo de mantequilla de cocina (hecha de leche y crema) y de sFr. 13,00 por mantequilla cocida. Como ya dicho, un kilo de mantequilla producida en Suiza, cuesta sFr. 25,00. Considerando que este precio sería aún mayor si se le sumara la ganancia para el comercio, la mantequilla resulta muy barata. Por ello, su consumo ha aumentado últimamente y se calcula que los suizos consumen 6,6 kg de mantequilla por cabeza y año. De esos 6.6 kilos, 1 es mantequilla importada y por eso muy barato. Lo que, desafortunadamente, no se nota a primera vista.

Alois Senti ■

«Sin la mantequilla importada, esta sería la cantidad de mantequilla que recibiría por el mismo dinero.» Las montañas de mantequilla europea bajan el precio de la mantequilla en Suiza. (Foto: Keystone)